

14 LA INTELIGENCIA FINANCIERA

La riqueza sin inteligencia se va como el agua entre los dedos. Para adquirir riqueza dignamente y conservarla, se necesita inteligencia, **buen discernimiento**, conciencia de los gastos que convienen y los que no. Se trata de distinguir claramente, que las inversiones acrecientan la riqueza y que los gastos inoficiosos o extravagantes minan o reducen el capital.

La inteligencia, si bien es la aptitud natural para comprender las leyes naturales que gobiernan el funcionamiento del universo, también requiere ser cultivada a través de **los estudios** y del acceso a la información. Todo lo que aprendemos en relación con el buen manejo del dinero tiene que ser útil y provechoso para adquirir un alto nivel de salud financiera y será fundamental para conservarnos saludables por el resto de nuestras vidas.

¿Qué necesitamos aprender en relación con el dinero? Bueno, muchas cosas, algunas de ellas simples o elementales y otras más complejas y refinadas. De hecho hay algunos **principios básicos** que debemos tener en cuenta sobre el dinero y que pueden ser recordados a través de frases muy simples aunque de incuestionable validez.

El dinero no crece en los árboles, hay que esforzarse por conseguirlo. No puedes gastar más de lo que ganas. El que acumula deudas y obligaciones va directo a la pobreza. Quien adquiere valores e inversiones, camina hacia la riqueza. La pobreza es un montón de horas desperdiciadas. Si crees que serás pobre toda la vida, seguramente tendrás razón y serás pobre toda la vida. Si estás determinado a construir un capital, muy probablemente tendrás razón y lo lograrás.

En fin, estas frases entre muchas otras, recogen la **sabiduría** de la humanidad, confirmada a través de los siglos y la cual puede encapsularse en pequeñas consignas que habremos de repetir constantemente porque, quien lo creyera, nos olvidamos con gran frecuencia de lo que es verdaderamente esencial.

Los estudiosos y expertos en la materia del manejo exitoso de las finanzas personales, concuerdan en afirmar, que el factor más determinante para adquirir y conservar la riqueza, es la **inteligencia** bien aplicada al bienestar financiero. Esto no quiere decir, que el mejor estudiante, el más versado y quien más conocimientos tiene será el más rico entre todos sus compañeros y conciudadanos. De hecho, lo que se precisa es ante todo una inteligencia de orden práctico que pueda ser aplicada a la vida financiera y que se pueda convalidar con resultados.

De todos modos, aprender sobre algunos aspectos contables, económicos, tributarios, comerciales, gerenciales, comunicacionales y publicitarios, podrían servir muy bien en una mente que además sabe discernir con claridad en los aspectos más esenciales de la salud financiera.

La información es poder, **el conocimiento vale**. Si alguien se hace rico por un golpe de suerte, pero carece de inteligencia financiera, muy pronto su riqueza se desvanecerá tras las decisiones equivocadas que tome frente a la conservación de los recursos. La biblia dice que dichoso quien recibe una herencia, pero más dichoso aun es quien recibe sabiduría, la cual al final, es un don más valioso que las piedras preciosas (Proverbios 3,13)